



# ORACION SEGUNDA DE LA BVELTA DEL DESTIERRO.

*Vade in terram Israel, defuncti sunt enim qui querebant animam pueri: timuit illud ire. Sequent. Sanct. Evang. secund. Math. cap. 2.*

*Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.*

*A, Math. 2. vers. 2.*

**E**L que ayer se mirò adorado, se mira oy desterrado, y fugitivo. *A*, Rara oposicion parece de Misterios, y no es fino docta escuela de defengaños: ayer le adoran vnos Reyes, y oy le destierra vn Herodes; porque ni los Reys pueden dexar de adorar a quien merece ser adorado, ni los tiranos dexar de perseguir a quien no debe ser perseguido: los Reyes como Reyes, cumplen adorando; Herodes como tirano, cumple persiguiendo; porque tanto califica la virtud el que la persigan los malos, como el que la adoren los buenos.

**2** Ser adorado de vn Herodes, mas suera agravio, que culto; mas injuria, que respeto. Nuestra Religion es venerable, dize profundo Tertuliano, porque Neron la persigue. *B*, aprobaciones de los malos, mas son censuras que elogios; tan infelices son los delinquentes, que en sus acciones hasta las posturas de adorar son facilegios de ofender. *C*,

**3** Decreta Herodes en su mente matar a todos los inocentes, y es tan desdichado que le permite el Cielo que lo execute. Que defengañado dixo Chrisostomo, que el ultimo sello de los impenitentes era permitirlos Dios el libre uso de sus maldades. Pensar con malicia, y executar con fortuna, es caracter de precito, porque solo a los eternamente infelices, los permite el Cielo en el Abismo el franco exercicio de sus iniquidades.

*B, Tertul. in Apolog. C. Mat. 2. vers. 8. Et ego veniens, adorem eum.*

*D, Augustin. tom. 10. serm. 1. de Sanct. Innocent. fol. 258.*

*Herodes, quid putas alturus eris, quando contra te tantorum classis infansium, iudicialis caperim exercere litigium.*

*E, Math. 2. vers. 18. Plora difunta Raquel desde el tumulo. E, Divino desagravio! Para defender inocentes se levantarán de sus sepulcros los difuntos. Gloriosa vengança, pero dura tirania, que lo que están padeciendo los vivos, obligue a llorar a los muertos. F, Raquel plorans suos, fol. 1155. elegantisimè.*

**5** Todos los insignes Oradores (que tan justamente me han precedido;

dido en esta Oitava) avrán ponderado sabiamente esta ignorante crueldad: yo quiero, por no rozarme en sus argumentos, delviarme a mirar el fin. Insigne politica fue en lo humano este decreto de Herodes, porque ha no aver sucedido el milagro de la fuga intimidada por el Angel, huviera logrado en lo natural el intento. Y en qué parò su finisima politica? En quedarse burlado: configió el delito, pero no el intento.

**6** Permitan a mi buen deseo, q̄ intente el imposible de defengañar estas falsas politicas humanas: no ay politica contra la providencia. De las mismas falsas politicas (que quanto mas finas, son mas falsas) de que se vale para conservarse la prudencia humana, de estas mismas se vale para arruinarla la Iusticia Divina.

**7** A la celebrada carroza de Ezequiel, *G*, diò el docto Alcazar vna singular inteligencia. *H*, Dize que representava vn carro belico, y vna carroza de guerra, que iba a destruir a Ierusalen, quando la cautivò el Rey de Babilonia. Inteligencia nueva, pero muy defengañada. *I*, Pues como caminava contra si, y mas liendo conducida por los personages que la gobiernan? La conducia vn Hombre, vn Leon, vna Aguila, y vn Buey: en el Hombre se representa la prudencia, en el Leon la fortaleza, en la Aguila le perspicacia, en el Buey el trabajo, y la paciencia; *K*, pues estas prendas no son para ser cautivas, ni conquistadas, sino para conquistar, y vencer a todas las Regiones. Pues como en estos personages se representa su cautiverio? Conserven en la mente la causa: Vivian/los Hebreos olvidados de Dios, mudaron su gobierno de Iuzes, y pidieron Reyes; *L*, pretendieron desde el Imperio de Ieroboan conservarse con las armas de la prudencia, fortaleza, perspicacia, y paciencia. *M*, Pues estas mismas prendas corren a cautivarlos, porque todas las prendas que bastan a conquistar vn mundo, torniendo a Dios bien servido, se convierten en perderse, teniendo a Dios enojado.

*G, Ezech. 1. a vers. 4. H, Alcazar in cap. 4. Apocalip. ver. 7. & 8. not. 13.*

*I, Pined. in Salom. præ. vii, lib. 6. cap. 1.*

*K, Sanchez sup. 1. Ezech. 1. 94. f. 41. adis. Lugdun. 1619.*

*L, 1. Reg. 8. vers. 5.*

*M, 3. Reg. 12. vers. 26. & sequent.*

**8** O si acabáramos de conocer que no ay politica contra la providencia! que sin Dios no basta prudencia, fortaleza, perspicacia, ni paciencia: que no ay mas enemigos que nuestros pecados; que no ay mas desgracias que nuestros delitos.

**9** Vn Gentil fue el mas insigne Predicador desta verdad: Mira, dixo Achior, *N*, a Holofernes, quando le examinava en el Consejo de Gucra como venceria a Betulia: este Pueblo de Israel, dize Achior, tiene vn Dios tan raro, que si le tienen bien servido, haze dos mil milagros para defenderlos, pero si le tienen agraviado, a qualquiera que los embilta dexa conquistarlos. Pues no examines sus tropas, sino sus culpas; no cuentes sus Soldados, sino sus delitos; porque si tienen ofendido a su Dios, los vencerà sin Exercitos; si le tienen bien servido, te venceràn sin Soldados.

*N, Iudib 5. vers. 24. & 25. Nunc ergo, mi Domine, perquire si est aliqua iniquitas eorum in conspectu Dei eorum; ascendamus ad illos quoniam tradens*

**10** De qué le hirvió a Herodes su triste politica? De perder a Dios, pues huye Christo del, de perder a Dios, y perderse a si: salen los gloriosos Desterrados de Nazareth a Egypto, porque de peor condicion se hizo Dios que los hombres, pues se destierra inocente de su Patria, para introducir a los culpados en la suya. Que tristes alegrías, y que alegres tristezas passarian en el camino los Divinos Desterrados! Yà se alegrarian, viendo libre al Hijo de las iras del tirano; yà se congojarían, viendo llorar a las inclemencias del tiempo. Qué pena seria verse desterrados sin culpa? Pero que mayor causa que ser quienes eran? Todo el mundo es Atenas en la ley del Ostracismo: era ley en esta Ciudad desterrar a los Varones, eminentes en virtudes, por diez años, aviendo tolerado su duro decreto Temistocles, Zimon, y Aristides. Era ley, ò sinrazon? Pues qué motivo tenían? Temian de los muy eminentes en virtudes, *O*, q̄ con el sequito, y el aplauso pudiesen mudar la forma de gobierno; y donde

*tradens illos Deus eris tibi..... Si verò non est offensus populi huius contra Deo suo, non poterimus resistere illis quoniam Deus eorum defendet illos, & erimus in opprobrium universæ terræ.*

*O, Alex. ab Alex. lib. 3. c. 20. Arist. lib. 3. Polit.*



manda su ambicion, haze al desierto de los justos ley, porque no tienen mas ley para conservarse las ambiciones, que deslerrar a las virtudes sus fiscales.

11 Camined, gloriosos Deslerrados, sin pena; solo podeis sentir la ignominia de la Patria que os deslerra, mas no la causa; pues mas tiehe de gloria que de asfrenta; P, pero enmendemos el vocablo: No quedais deslerrados de Judea, Judea queda deslerrada de vosotros, porque no pierde el que se va, solo pierde el que se queda: solo Egipto interessa en esta fuga, pues consagrate vn Dios para su Templo, es darle privilegios de Cielo arrebatado: dos años duro Egipto en esfera de Cielo. Valgate Dios, y lo que duran las sinrazones, quando se fundan en los intereses.

12 Murió, al fin, Herodes: no merece mas aparato su sepulcro, que dezir que murió vn Rey que no supo vivir; solo esta muerte contra las leyes compasivas de la naturaleza, introdujo alegría. Q, Alegróse el mundo por respirar de vn tirano, alegróse el Cielo por su justo castigo: hasta el Abismo, a ser capáz, se pudiera alegrar de verle compñero en las penas, a quien quiso exceder en las culpas. Bulven por Oraculo Divino a su Patria, llegan a Judea, saben que reyna Archelao, hijo de Herodes; teme Ioseph, parte a Galilea, y se fetira a Nazareth. Estos divinos pasos de su buelta debo seguir, y mal puede la flaqueza de mi entendimiento seguir camino tan soberano. Para seguirle con la voluntad, ya que no alcanza el entendimiento, necesito de todo el Patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederá en albricias de su buelta, si la obligamos con su Dulcísimo nombre. AVE MARIA.



Vade in terram Israel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Math. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

13 EL Norte del Evangelio, siendo tan difícil para el discurso, es muy claro para el suceso. Todo el se reduce a bolver los Soberanos Deslerrados de su desierto, temer Ioseph de Archelao, y retirarse a Nazareth: este es otro medio desierto, pues se queda en vna Aldea, sin passar a la Corte. Estos dos deslerrios solo tienen de diferencia los motivos, del primer desierto es el impulso la crueldad, del segundo es el instrumento vn temor; pues en verdad que vn temor es bien tirana crueldad. Dóctísimamente se avrá ponderado lo que padecieron los Deslerrados, yo quisiera ponderar tambien, para nuestro desengaño, lo que padecieron los deslerrantes. Disimulen la novedad de la voz por la propiedad. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, el grande desengaño de su desierto.

El segundo será, quien padece mas en este Deslertio, el que deslerra, ó el Deslerrado.

\*\*\*

PUNTO PRIMERO.

14 A No aver sido el motivo deste Deslertio vn riesgo, y vn delito, pudiera ser eleccion la que fue necesidad: deslerrarse de la Corte de vn Herodes, lo tendrá el interés por trabajo, pero el desengaño lo califica por premio. Por esso dize el Evangelio, que no teme Ioseph al huir, sino al bolver, porque no es de temer huir de vna Corte perdida, solo es de temer bolver a vna Corte escandalosa.

15 No huyen de los riesgos los Justos de medrosos, sino de discretos. Huyó Elias al desierto de las iras de Jezabel, que con juramento ayrado decretó el matarle; entra en el desierto, y pide al Cielo la muerte, *Petit anima sua, ut moreretur.* R, En que encontradas olas navega el coraçon de Elias? Si desea morir, para que huye de Jezabel? Persevere en la Corte, y le cumpliran su gulto. Dos razones dará: No desea Elias, como discreto, que le maten, sino morirle, *Petit, ut moreretur*; porque reside en estas muertes grave diferencia: a vnos los matan, y otros se mueren; pues no quiere Elias que le maten en la Corte, sino morirle en vn desierto; porque el que muere en vna Corte, le matan los engaños; el que muere en vn desierto, se muere de sus conocimientos. Es tan distinto matarle, ó morirle, que lo vno es feo martirio, y lo otro glorioso merito. A quantos matan las Cortes, y se hallan muertos, sin saberlo sus dueños? Tristes muertes, donde la noticia primera del morir es el espirar! Pues vamos a morir en vn desierto, dize Elias, y huyamos de la muerte de la Corte; porque dexarme matar de sus engaños, es deshonra de mi entendimiento; morir en vn desierto, es honra de mi desengaño.

R. 3. Reg. 19. v. 2. & 4.

16 La segunda razon es la misma que movió a esta fuga de Christo: huye Elias de la muerte, y pide inmediatamente el morir, para que conozca el mundo, que no huye del morir, sino del instrumento que le quiere matar, no podia executarle la muerte de Elias sin grave culpa de Jezabel; pues por esso huye de la muerte por su mano, y la pide en el desierto, porque no huye de la pena del morir, sino de la culpa que le quiere matar.

17 No huye de morir, quien vino al mundo a morir de amor, S, *S. Chrisolog. serm. 150. fol. 515. & seq.* huye de la culpa que le quiere matar, huye del instrumento de Herodes. Pero ya escucho me replican, que si este fue el impulso, tambien nuestra culpa le fabricó en el Galvario la Cruz. Pues como no la huye? Dexo la razon de averle cumplido entonces sus decretos, y sospecho que en líneas de amor ay elevado motivo, porque entonces era Hombre; y ora Niño: no era la muerte de Christo tanto impulso de la violencia, como dignacion de su ansia, *Oblatus est, quia ipse voluit.* T, Muriendo ora en la cuna, pareciera (dize Chrisostomo) P, que moria por no poder resistirle: muriendo quando Hombre, le vé que muere, porque camina a entregarse, y morir quando Niño, fuera que juzgassen su muerte impotencia de resistirle; morir quando Hombre, es que conozcan su muerte por ansia de bulcarla.

T. 1. 1. v. 3. vers. 7. V. Chrisost. hic. tom. 2.

18 Este Sacramento lo dize con hermosura: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur*, dize Christo: Z, Este es mi Cuerpo, que ha de ser entregado. Passa adelante, y dize, que es vn retrato de su muerte: *Mortem Domini annuntiabitis: recolitur memoria Passionis eius*, dize la Iglesia. X, difícil epiteto, porque no tiene proporcion lo glorioso con lo difunto, lo impasible con lo crucificado: en este Sacramento no puede morir, ni padecer. Pues como es vna representacion de morir? Porque fue vna muerte de prevencion, *Prævenio carnis officio*, A, dixo la elegancia de Tertuliano: Previno Christo con su amor los oficios a la crueldad.

Z. 1. Ad Corinth. 11. vers. 24. X, 1. vers. 26.

A. Tertulian.



19 Con las mismas voces de nuestro Duño se califica el discurso: *Hoc est corpus meum, quod pro vobis traditur*, dice Christo, B, Este es mi Cuerpo, que por vosotros será entregado. Este traditio haze precisa alusion a la tradicion de Judas, *U nus ex vobis tradet me*. C, porque concurren dos tradiciones de su Cuerpo, vna quando Christo entregó su Cuerpo en este Plato, y otra quando Judas le entregó en el Huerzo. D, Y qual fùe primero? La de Christo. Pues para que la anticipa? Por vna divina causa. Conocia Christo por su ciencia infinita, que Judas le avia de entregar para morir; pues primero, dice Christo se ha de entregar mi amor, porque no parecia que me entrega la violencia, quando solo me entrega mi ansia; pues entreguemos primero mi Cuerpo, para que le hallé Judas, quando venga, voluntariamente entregado.

20 Primero fùe en la fineza de Christo la muerte, representada en este Sacramento; que la muerte executada en el Calvario; porque la muerte deste Sacramento es de amor, la muerte del Calvario es de crueldad; y no era justo decirse que avia muerto a manos de la crueldad, sin aver muerto primero a manos de su amor.

21 Este impulso de su fuga es a la luz de su fineza, restan aora los motivos de nuestro desengaño. A quien no admira aquella rara vnion de Misterios: Ayer se mira Christo adorado, y oy se mira deserrado, y fugitivo; ayer le adoran vnos Reyes, y oy le deserra vn Heródes. O falsas adoraciones del mundo! solo no eres falso en descubrir tus falsedades tan presto.

22 Imagina mi cotto desengaño que es tan tirano el mundo, que no dá las honras, ni las adoraciones por honrar al fugito, sino por hazer con su mudança mas tragico el precipicio: de vna adoracion a vn destierro, es no presumido tránsito; y esse es el estillo del mundo, que comiada con grandes honras, para hazer mayores las tragedias.

23 En la violenta muerte de Naboth me desengaña tanto vna circunstancia con que le honran, como la injusticia con que le sentenciaron. La passion de Acab le sentenciò a morir, y para executar el injusto suplicio, le hizieron sentar entre los primeros señores del Reyno; *Sedere fecerunt Naboth inter primos populi*. E, Quien ha visto semejante improporcion! Del Trono al cadahallo, es profanar la reverencia al sitio, y is obsecrar el lugar a la Magellad. Porque no le fican de la carcel al suplicio, y no del Trono? Porque le sentencia la finzon del mundo, y para llevarle por sus passos contalos a vn cadahallo, le pone primero en vn Trono; de la carcel al suplicio es viage sin sentimiento, porque es camino muy usado; del Trono al cadahallo es vn viage tan nuevo, que es no inventado martirio; pues denle a Naboth el asiento de grande, para darle despues la muerte; porque en esto conoerá, que no le dá el mundo aquel puesto para que le goze descanando; sino para que al perder aquella honra, sea mas sensible su tragedia.

24 Hazer a las honras complices de las desgracias, solo ha cabido en las alevosias del mundo; pues este grande desengaño dicta desde la cuna Christo; ayer adorado, y oy desterra lo, y fugitivo. Quien se fiará en adoraciones? Cierro que para penetrar sus veyentes, sobran los entendimientos leyendo libros, porque bastan los ojos regiltrando los sucesos.

25 Soñó aquel criado de Faraon que tenia sobre su cabeza las riquezas, y delicias del mundo. Alagado con el sueño, le comunica con Joseph, escuchale atento, y le dice, que significa que el Rey Faraon le ha de mandar cortar la cabeza, *Afferet Pharaon caput tuum*. E, Pues como se contradize tanto el sueño con el vaticinio? Lo soñado con lo sucedido?

B, 1. *Ad Corin. 11. vers. 24.*

C, *Joann. 13. vers. 21.*

D, *Matth. 26. v. 46. Ecce appropinquavit qui me tradet.*

E, 3. *Reg. 21. v. 12.*

F, *Genf. 40. vers. 19.*

Dos

26 Dos razones daré. La primera consiste en los estados: Se mudan tanto los objetos, porque se mudan tambien los ojos; quando se juzgava dichofo esse Ministro, era en la falsa representacion del sueño; quando le pronostica Joseph su fatal sepulcro, era quando tenia despierto su entendimiento; y ay tanta diferencia de mirar las felicidades del mundo despiertos, ó dormidos, que son gozos para dormidos, y muertes para despiertos; porque soñando, parecen delicias; pero en despertando el entendimiento, se hallan tragedia.

27 La segunda razon consiste en la breve mudança. A este hombre le sucedió vna dicha, y vna desgracia, el sueño que tuvo le miró como dicha, el pronostico de Joseph le escuchó como desgracia. Pues no tena aora el modo de gozar estas desigualsimas prendas. Quando gozó este hombre su dicha? La gozó en sueños. Quando experimentó que no era dicha, sino tragedia? Quando se halló despierto, y sentenciado en vn cadahallo: luego su dicha fue soñada, pero su desgracia fue verdadera, porque no ay felicidad que no sea fantastico embuste de vn sueño: no ay fatalidad que no sea verdadero golpe de vn cuchillo, *Afferet Pharaon caput tuum*.

28 De adorado pasó Christo a fugitivo, la adoracion duró breves horas, el destierro duró dos años. Otro desengaño: Las dichas mueren muy niñas, las desgracias muy ancianas: quatro horas de adorado, traen muchos años de perseguido.

29 Ser inquietas las felicidades, y fugitivas las dichas, es mas experiencia que discurso. G, Mi admiracion no consiste sino en ver que despreciamos lo mismo que conocemos: sabemos que es tránsito preciso de dichosos a desgraciados, y porñan las ansias de la codicia contra los desengaños de la experiencia.

30 Triste infelicidad la del entendimiento humano! Siendo mayor el numero de las desgracias que de las dichas, todos conservan en su memoria las dichas para esperarlas, y no las desgracias para temerlas. Promovido engaño parecerá de los sentidos para no duplicar las desdichas, vna vez sucedidas, y otra esperadas.

31 Fuera este olvido dulce engaño de los males, a no ser fecundo padre de vicios, porque olvidados de las desgracias, no las cautelan las providencias, con que al suceder las desdichas sin la prudencia de anteverlas para huir las, la confianza las buelve mas sensibles, y la desprevencion mas irremediables. H,

32 Dos sueños fatigaron a dos Coronas: Soñó Faraon la celebrada vision de sus espigas, I, soñó Nabuco la rica estatua de varios, y preciosos metales; K, pero con tan grave diferencia en la conservacion de ciefoos metales; L, somnium fugit ab eo. M, Pues si Faraon y Nabuco se olvidó del sueño, somnium fugit ab eo. M, Pues si Faraon se acuerda, como Nabuco se olvida? El desengaño me ofreció prudente causa.

33 Creo que seria el motivo la diferencia de las soñadas imagenes. Las espigas pronosticavan al Rey Faraon vnas esterilidades tan dichasos, que se avian de transformar despues en abundancias, N, la estatua vaticinava a Nabuco la ruina fatal de su Imperio, O, reduciendola a cenizas toda su grandeza vna piedra sola; era el sueño de Faraon vna dicha que avia de parar en dicha, era el de Nabuco vna dicha que avia de convertirse en desgracia; pues Faraon se acuerda de lo soñado, y Nabuco se olvida del sueño, porque siempre espera la memoria pasar de desgraciado a dichofo, pero nunca se acuerda de que podrá pasar de dichofo a desgraciado.

34 Vn Dios passa de los cultos de adorado a las estrañezas de fugitivo. Y quien se acuerda deste exemplo? O memoria cobarde, iutrepida en tus confianças, y falsa en tus experiencias!

G, Senec.

H, *Gregor. hom. in Evangel. Minus sacula ferunt, qua praevidentur.*  
I, *Genf. 41. vers. 5.*  
K, *Dan. 2. vers. 31.*  
L, *Genf. 41. vers. 8.*  
M, *Dan. 2. vers. 1.*

N, *Genf. 41. ver. 26.*  
O, *Dan. 2. vers. 35.*

T 3 La



35 La discrecion, y la virtud debe mirar a la dicha muy distante, y a la desgracia muy presente: las felicidades se han de considerar como fortunas, las desdichas como naturales.

36 Vezino a morir Iacob, hizo este sermón a su amado Ioseph: Muiró en el camino tu madre Raquel, era tiempo florido de Primavera, espiró en el camino de Efratá, y la sepultó en el mismo camino. P, No parece discreto, ni oportuno recuerdo. Pues no le bastava a Ioseph la desdicha de mirar vna tragedia, sin acordarle la sucedida?

37 Mi cordedad sospecha, que la que en otro fuera imprudencia de la edad, fue en Iacob, como inspirado, la mas alta discrecion. Las voces de vn padre moribundo, son indelebres caracteres que quedan eternizados en las filiales atenciones. Considerava a Ioseph Valido, rico, poderoso, y aclamado, y podia rezelar en lo humano el vñado precipicio de los Tronos; pues vna vn sermón de defengaños.

38 Yo me hallo, como ves, vezino a morir, pues acuerdate primero de que tu madre murió. Los hijos, como estampas de los padres, los suelen imitar en las muertes: podia Ioseph imitar a su padre, ò a su madre en el censo perpetuo del morir, si imitava a su madre, moriría mozo; si seguia a su padre, falleceria anciano; pues acuerdate, dize Iacob, de que tu madre murió en edad florida, aunque yo espiré en edad anciana. Tu madre murió en el camino, porque aun no tuvo el descanso de morir en lecho propio; murió en la Primavera, para que el tiempo con su alegría malquistasse mas su trilleza; murió cerca de Efratá, que significa la florida, y no dentro della, porque aun no la permitió la desgracia gozar las caducas flores que la dava a ver. Q, Dos exemplares tienes de muertes, la mia en las quietudes del lecho, y la de tu madre en las contingencias de vn camino, pues cura la esperanza de tu dicha con la memoria de aquella desgracia, pues mas facil es q̄ la muerte salga al camino a saltar los pocos años, que no que aguarde a que la vejez la restituya sus cansados alientos.

39 Le conduce Iacob la memoria a vna consecuencia que escribe la Escritura en esta muerte arrebatada: *Mortua est ergo Rachel.* R, Qué significa este *Ergo*? De qué antecedente infiere con nueva Logica esta consecuencia? No es de la escuela de los Filósofos, pero es de la Vniuersidad de los defengaños. Dos antecedentes de morir proponia Iacob a Ioseph, el de su madre, y el suyo; eran con propiedad antecedentes, y que avia de seguir como mortal; pero el antecedente de su madre era en lo natural desgraciado, el suyo era dichoso; pues no sale la consecuencia por la muerte de Iacob, sino por la muerte de Raquel, porque de vn antecedente de desgracia, y otro de dicha, nunca sale la consecuencia de la dicha, siempre se viene la consecuencia de la desgracia.

40 No quiso dispensar lo Soberano estos miserables tributos de lo enfermo: alterna las adoraciones en fugas, y los obsequios en peligros, durando el destierro años, y la adoracion minutos, porque siempre son fugitivos los gozos, siempre son permanentes los sustos.

## PUNTO SEGUNDO.

41 EL Segundo Punto era, quien padece mas en este Destierro, el que le destierra, ò el Desterrado? Parece injusta pregunta. Pues aora verán si es bien justificada.

42 Mas padece Herodes dentro de su cuydado, que Christo, Maria, y Ioseph en las penalidades de su Destierro. El Evangelio me alumbró el discurso: dize de Herodes que se turbó, *Turbatus est Herodes*, S, no dize de Maria, ni de Ioseph que se turbaron, ni temieron, sabiendo la intención de Herodes. Al contrario lo juzgà la prudencia humana: No temer Herodes que se mirava en la dignidad de Rey, y temer lo que se

hallavan tan en riesgo de morir. Pues como se mudan los temores? Porque no penden de los objetos, sino de los fugetos.

43 Declaramos esta nueva Filosofia. En lo natural pende del objeto el temor, en lo sagrado no pende del objeto, sino del fugeto: no ay cosa mas digna de temer que la muerte, y no la temen los justos, porque en lo sagrado penden de los estados los temores: el pecador teme de los bienes, el justo aun no teme de los males; teme el pecador de los bienes, porque haze la Justicia Divina que se le transformen en males; no teme el justo de los males, porque haze la piedad Divina que se le transformen en bienes.

44 Mira Baltasar aquella mano humana escribiendo en la pared aquella cifra misteriosa, y antes de saber si era favorable, ò adversa, solo de mirar la mano se congoja tanto, que tiembla, *Contremuit.* T, Mira Ieremias vna vara de justicia recta, llena de ojos, y no se espanta, *Virgam oculatam*, P, en lo natural avian de ser contrarios estos afectos: Baltasar se avia de alegrar, porque vna mano es instrumento de liberalidades; Ieremias avia de temblar, porque vna vara es instrumento de rigores. Pues como se mudan sus afectos? Porque no penden de los objetos, sino de los fugetos: Tiembla Baltasar de vna mano desnuda, y no tiembla Ieremias de todo el poder de vna vara; porque Baltasar estava delinquente, Ieremias estava inculpable, y el justo no teme de los males, el culpado tiembla de los bienes, porque al virtuoso hasta los males le alegran, al delinquente hasta los bienes le affustan.

45 No podia ser mayor bien que aver nacido el Redentor, pues desto se turba Herodes: no podia ser mayor mal que el riesgo de perder la vida, pues desto no se turban Maria, ni Ioseph, porque a vn Herodes hasta los bienes le affustan, a vn Ioseph hasta los males le consuelan.

46 Pues sino temen, para que huyen? Daré vna razon discreta de Christologo: Z, No huye Christo de Herodes porque le tema, sino porque lo castiga: merecia su culpa la mayor pena, y por esso se retiró; porque obligar los hombres a que Dios se retire, es el mayor castigo de los delinquentes.

47 En la Muerte de Christo mira el nacienceno disunto al Sol animado, y contempla los sentimientos del mundo, los Astros se enlutan, las Estrellas se anohecen, y los Elementos se congojan, las piedras se quebran, y los monumentos se rasgan. Para qué permite el Cielo tan estruendosas muestras de dolor en lo insensible? Sino pueden sentir, para qué afectan que sienten?

48 Convenia escribir nacienceno, X, que las criaturas padeciesen con su Criador, y que fuesen las primeras en padecer el velo del Templo rasgado, y la sangre, y agua saliendo de su divino pecho. Los exemplos que pone de padecer admiran, porque padecer, a nuestro aspecto, el velo quando se rasga, aludirà a rasgarle los vestidos en los grandes dolores, A, para protestar, como Iob, los nativos inefables sentimientos; pero que padezca la sangre, y agua que corrió del pecho, no cabe en alusion a nuestro discurso. Padeció el pecho herido, pero no el raudal que corrió del pecho. Pues mas padeció el raudal que salió del pecho, que el pecho herido, porque el pecho quedava atravesado de vna lançada, el pecho herido, y sangre que salia de su pecho perdia la compañía de Christo, y mas padece quien pierde su compañía, que si le atravessaran el corazón con vna lança.

49 Esta es la verdadera medida de los martirios, no lo que se padece, sino lo q̄ se pierde, no lo que trae, sino lo q̄ quita; sino se pierde a Dios, es golpe q̄ ilustra; si se aventura Dios, es torméto que mata. El mayor texto es el lucello mismo: Herodes teme en vn Trono, *Turbatus est*; B, y Ioseph no teme en vn camino, porque no es Ioseph el que pierde, sino el q̄ gana: tema solo Herodes que pierde a Dios, que esse debe temer; pero Ioseph, que

P, *Genes. 48. vers. 7.*  
*Mibi enim, quando veniebam de Mesopotamia, mortua est Rachel in terra Chanaan in ipso itinere, eratque verum tempus, & ingrediebar Ephratam, & sepelivi eam iuxta viam Ephraim.*

Q, *Hieronym. de nom. Hebraic.*

R, *Genes. 35. vers. 19.*

S, *Matth. 2. vers. 3.*

T, *Dan. 5. vers. 6.* *Tuo facies Regis convulsata est, & cogitationes eius conturbabant eum, & compages venie eius solvebantur, & gemas eius ad se invicem collidebantur.*

V, *Ierem. 1. vers. 11.*  
*ex vers. Septuag.*

Z, *Christol. serm. 152.*  
*fol. 520.*

X, *Naciencen. orat. de Christ. Oportebat enim creaturas vna cu creatori pati, atque condole, velum quod scindebatur, sanguis, & aqua, que ex latere effundebantur.*

A, *Genes. 37. vers. 34.*  
*Iob 1. vers. 20.*

1, *Reg. 1. vers. 11.*

2, *Reg. 13. vers. 31.*  
*Virg. 12. Eneid.*

It, *Iosifus veste Latinus Coniugis Antonius fuit, ubisque ruina.*

Canticò immundo per suã pulvere turpante Herodoti. lib. 6.

Lucian Dialo. de Luceu.

Dion. Halarscan. lib. 6

B, *Matth. 2. vers. 3.*



D. Aug. de Civit. Dei, cap. 9. fol. LaFont. lib. 7. a. c. 14. per plura sequentia. E. Senec. lib. 1. epist. Cicer. Tuscul. 3. Plin. lib. 7. D. Tb. hic sup. epist. 1. ad Rom. c. 1. l. 8. f. 7. F. Senec. 19. 2. li. de Cōf. ad Marc. cap. 5. f. 806. Nemo enim adversa fortuna commisit, nisi quem secunda decepit. G. Aug. 10. 5. li. 1. de Civit. Dei. cap. 4. f. 108. Tunc enim dicitur est homini: Morieris, si peccaveris: nunc dicitur martyri: Morere, ne pecces... Quid tunc timendum fuerat, ut ne peccaretur: nunc suscipiendum est, ne peccetur. Sic per ineffabilem Dei misericordiam, & ipsa poena virtutum in arma virtutis, & sit iustus meritis etiam supplicium peccatoris... Nisi enim peccassent illi, non moreretur: peccabant autē iusti, nisi moriantur. Idcirco uti ergo illi quia peccaverit, non peccat illi, quia moriantur. Eadem est per illorum culpam, ut veniant in poenam, sic per istorum poenam, ut veniant in culpam. H. Eod. li. c. 6. f. 109. Pat. fideliterque tolerando auget meritum patientia, non auferit vocabulum poena. I. Eod. lib. c. 5. f. 108. Sed quemadmodum iniusti male vivunt, & tantum malis, verum etiam honoris: ita iusti bene non tantum bonis, sed etiam malis. Hinc fit, ut & mali male leguntur, quoniam vis lex sit bonum, & boni bene moriantur, quoniam vis sit mors malum. K. August. lib. 13. de Civit. Dei, cap. 15. f. 110. Sensa est mors una in qua deseruit animus Deus. Ea significata est verbis eius, quando timore deambulanti, sese abscondenti homini dixit: Adam ubi es? Non vis que ignorando querens, sed insperando admonens, ut attenderes, ubi esset, in quo non esset Deus.

ORACION SEGUNDA,

que lleva en sus brazos, y en sus ojos a Dios, nada tiene que temer, y mucho tiene que amar. 50 No padecen en lo que huyen, pero sin duda padecen en lo que llevan. Pues si caminan con vn Dios, no ay campo en que padecer. Pues que sienten? El martirio de vna compasion. Mirar aquel Niño Dios fin mas d'ofensa a los crudos Elementos, que sus incendios amorosos, compasion seria a la Madre de mas vivos sitios q el ayrado cuchillo de Herodes. 51 Qué noble afecto es la compasion! Falta a lo humano quien se resiste a lo tierno: no fué en los afectados Stoycos valor, sino insensibilidad dar por delinquentes flaquezas las compasiones humanas: nos busca Dios resignados, pero no insensibles, siendo la mas noble hija de la caridad la compasion. Hermosamente refuta mi amado Pablo a los que hazen a la inhumanidad valor: *Inspicientes, incompósitos, sine affectione, absque federe, sine misericordia.* 52, Tambien la censuran sagradas, D, y profanas plumas. 52 No se congojan los amantes de lo que padecen, a fino de lo que miran padecer a quien aman. Discreto dixo Seneca, que ninguno entristecia la desgracia, sino al que avia engañado la dicha. F, Padecen, pues, los inocentes el destierro que merecian los culpados, porque de las finrazones del mundo levanta sus trofeos el Cielo. 53 Dificultaron los Gentiles las verdades de nuestra Religion, y no acertaron a componer, que siendo la muerte pena del pecado, huviesen de morir los justos, incurriendo en la pena los que no tropezavan en la culpa. Profundo mi Agustino lo desvanee con elegancia: G, Convirtió la providencia la pena del pecado en vfo de su justicia: en el estado de la inocencia se notificó al hombre vn decreto, que decia: *Moraris, si peccas.* Aora se intima al Martir vno, que dize: *Muere para que no peques.* Lo que entonces se avia de temer para no pecar, aora se ha de abraçar para no delinquir; así passa por altissima clemencia la pena de los vicios a ser arma para las virtudes, y se hazen meritos de inocentes, los que son suplicios de peccadores. 54 No murieran los peccadores, sino pecarían, y pecarían los justos, sino murieran. Lo que en aquellos es pena, es en estos medicina; porque si por la culpa vino la muerte a los peccadores, por la muerte viene la vida a los inocentes: no quita la resignacion la condicion del mal, porque aumenta el sufrimiento el merito de la tolerancia, pero no borra el vocablo de la pena. H, Siempre lo es morir, y todo lo que es sensible, es penoso; pero como los injustos vsan mal, no solo de lo malo, sino tambien de lo bueno, I, así los justos vsan bien, no solo de lo bueno, sino tambien de lo malo. Desta transformacion nace, que los malos vsan tan mal de la ley, siendo tan buena; los justos merecen tan bien, siendo la muerte tan mala. Todo es discurso de Agustino. 55 Los comentarios vivos desta defençãda consideracion son Maria, y Herodes. Iustissima ley es desterrar a los culpados; y sensible mal es perder la quietud de su domicilio, pero a Herodes le fue buelve lo justo de la ley insignie mal; y a Maria el mal del Destierro glorioso bien, porque de los males, y los bienes son artifices las operaciones; y Herodes, perdiendo a Christo, es el desterrado; Maria, llevando a Christo, no padece ningun destierro. 56 Es sutil advertencia de Agustino: Dos linages de muertes concurrieron en el delito infeliz de Adán; vna fué, aver desamparado Dios su alma; otra fué notificarle la transformacion en tierra; la primera toca a lo noble del espíritu, la següda pertenece en lo grosero del cuerpo. Aquella primera muerte se representó, dize elegante Agustino, K, en pregun-

DE LA BVELTA DEL DESTIERRO.

tarle Dios (no ignorando, sino reprehendiendo) adonde está? / *ubi es?* Como si le dixera. En qué lugar puedes estar, adonde no está Dios? 57 Agustino miró a lo inmenso, pero sospecho que no se olvidó de su mortal defençã. Dos destierros padeció Adán, segun las dos muertes que distingue Agustino: quedó su alma desterrada, porque quedó desamparada de Dios por su culpa, salió su cuerpo desterrado del Paraíso, inocente Patria de su dominio largo, quando Dios le reprehende, no avia llegado el destierro del cuerpo, porque esta va escondido entre las confusiones amenas del Paraíso; pero ay tanta diferencia del destierro que ocasiona la culpa, ó el que decreta la sentençia, que dentro del Paraíso vive mas desterrado, que notificado despues el destierro. porque en el Paraíso le haze su culpa vivir escondido entre fultos, en su destierro le haze su dolor vivir mereciendo entre llantos. L, 58 Pero siempre insistirá el escrúpulo que escondieran temores los pechos de Maria, y de Ioseph, por mas que el valor aderezasse a los semblantes de serenidad; porque si a la prudencia toca el disimulo, a la compençion del peligro pertenece el recelo. Reprehende Agustino a los Platonicos, M, que pretendieron desfundar a la naturaleza de sus afectos; porque si debe su razon regirlos, no alcanza su poder a desterrarlos; N, luego era preciso afecto temer las iras de vn tirano. 59 Pues no acierta a confesarlo mi respeto, viendo que el Evangelio no lo expresa. La razon en que me fundo, es distinguir dos temores, vno a lo Sagrado, y otro al mundo, y presumir que el vno es exclusion del otro; porque quien teme a los hombres, no teme a Dios; quien teme a Dios, no teme a los hombres. 60 Al mirar los Hebreos los cadaveres Egypcios anegados en el mar Bermejó, poblando de compasiones sus margenes, temió todo el Pueblo; *Timuit populus.* O, Este afecto de temor parece errado, porque al ver los Egypcios armados que los venian dando alcance, y yllandose desarmados como fugitivos, advierte el texto que temieron con exceso, *Timuerunt valde;* P, y temerlos quando vivos, será prudencia; pero temerlos muertos, es pasar las regiones de la cobardia. Pues qué temen, si merlos muertos, es pasar las regiones de la cobardia. Pues qué temen, si merlos muertos, es pasar las regiones de la cobardia. Pues qué temen, si merlos muertos, es pasar las regiones de la cobardia. Pues qué temen, si merlos muertos, es pasar las regiones de la cobardia. Pues qué temen, si merlos muertos, es pasar las regiones de la cobardia. 61 No es el huir argumento de temer, porque la fuga es prudencia, y el temor es cobardia. Huye David de Saul, y aunque le huye, presumo que no le teme, porque no puede temer a quien sabe vencer, y perdonar. 62 Al dormido Saul le quitó David la lança Real, y el franco de espada. Q, Agradece el injusto Rey el noble latrocinio, y dize David en alto clamor, R, que palle vno de sus criados a llevar la lança al Rey. Pues como no restituye tambien el franco? Sospecho que fue discrecion como de vn David: avia intentado Saul quitarle la vida, disparandole en repetidos impulsos la lança; S, Pues bolvamosle, dize David, la lança, para que tenga con que tirarme, pero yo me quedaré con la agua para escribir en ella la injuria. Delarmar al enemigo, es politica militar; afebrir de su contrario, es espíritu de vn David; pues no solo no temo las armas de su lança, dize magnanimo, pero con las mismas armas que le restituyo, le vengo; porque bolverle el instrumento de la injuria, es venterle con la arma doble de la injuria. 63 No niega mi respeto que haye, por mas que no acierte a confesar que temen. Foga es, por mas que atento Chriofologo hechi menos la reverencia en el vocablo. Y, Mas reverente fuera (escribre su clu-

L. Genes. 3. vers. 10. Et timui... & abscondi me.

M. August. lib. 14. de Civit. Dei, cap. 8. fol. 117. N. Eod. lib. 14. c. 9. fol. 117. & 118.

O. Exod. 14. v. 31. Et viderunt Egypcios mortuos super litus maris... timuitque populus Dominum. P. Ibi v. 10. Levantes filij Israhel oculos, viderunt Egypcios post se, & timuerunt valde. Q. 1. Reg. 16. vers. 17. Tunc igitur David hastam, & scyphum aquae. R. Ibi. vers. 22. Et responderet David: ait Ecce hasta Regis in manu tua. S. 1. Reg. 19. v. 10. Nisi es escofigere David lanceam in pariete. T. Chriofolog. serm. 151. fol. 516. Reverentius dicitur, vade in Egypum, ut esset profectus, non foga: voluntas, non necessitas: indicium, non mens: humanum saltem, si non divinum.



quencia) dezirlé que caminasse sin intimarle que huyesse, para que fuesse el retiro ausencia, y no fuga; gusto, y no precision; juicio, y no miedo pero con su venia, dize mi cordedad, que ay fugas de miedo, y fugas de juicio; el que huye del peligro, huye de miedo; el que huye del tirano, huye de juicio; porque huir del riesgo, es temer morir; huir de la tirania, es temer la sinrazon.

64 El noble miedo de la restitution lo declara, porque no deben temerse los bienes, sino los males; y siendo el destierro penoso mal, y la buelta anclado bien, muda a los objetos su condicion, porque no temiendo al salir, teme al volver, *Temuit illò, i.e.* Pues como teme mas los bienes que los males? No hallo mas razon que el defengañon de bienes tan aparentes; porque no aviendo que temer en los males, ay mucho que temer en los bienes.

65 Al mirar Christo en el Huerto dormidos a sus Discipulos, se desató su divina sangre en calientes arroyos, *Invenit eos dormientes.* O cuidado noble, vuestro amor sudando, y nosotros durmiendo! Embarcado en vna Nave con los mismos Discipulos, muda las acciones, porque los Discipulos están padeciendo vna aventurada tempestad, y Christo se hecha a dormir, *Ipsè vero dormiebat.* Rara contradiccion de acciones, siendo divinas, porque así lo necesitan los sucesos: Quádo los vè dormidos, suda sangre, para que estén seguros; quando los mira padeciendo tempestades, se hecha a dormir, porque tienen bastante seguridad: no es el peligro quando padecen, sino quando descansan; porque dormie descansado, es gozar de vn dulce bien; padecer tempestad, es vn grande mal; y nunca menos seguros, que dormiendo, y descansando; nunca mas seguros, que remando, y padeciendo.

66 O dulce consuelo de las tempestades! O infiel seguridad de las quietudes! Quando juzgamos tener el sueño mas seguro, se mira Christo sudando sangre de congoja, porque conoce que en aquella falsa seguridad se puede esconder nuestra ruina: quando nos atiende padeciendo tempestades, nos dexa tan seguros entre sus olas, que se duerme el que nunca descansa de amante; porque sabe que tempestad padecida con su asistencia, no es tormenta que anega, sino cristal que purifica, y encubra; para librarnos del peligro de los bienes, nos asisite sudando gotas de sangre; para defendernos del riesgo de los males, nos asisite, haciendo que duermamos, porque en el peligro de los bienes se necesita vn Dios muy despierto: en el riesgo de los males parece que basta vn Dios medio dormido, *Ipsè vero dormiebat.*

67 Poco inteligente de la condicion de los objetos lo sensible, gradua por bien lo que ama, y por mal lo que huye, sin advertir su engaño, que en la esfera de lo gustoso tiene mucha parte el apetito: no consisten los bienes, ó males humanos en sus calidades, sino en el modo de recibirlos: quien recibe bien el mal, se le transforma en bien; quien recibe mal el bien, se le transforma en mal.

68 Al recibir Judas este Divino Sacramento, se le introduxo en su coraçon el demonio: *Et post bucellam introivit in eum Satanas.* A mi amado Pablo le permitió el Cielo, para glorioso tormento, vn espíritu infeliz que le martirizasse, *Datus est mihi Angelus Satana, qui me colaphizet;* A, y pidiendo el Apostol le librasse de aquel enemigo mortal, le respondió Dios, que en él consistia su gloria, *Sufficit tibi gratia mea.* No puede ser mayor contradiccion de fines, ni mayor distancia de medios. Este Divino Sacramento, que es la fuente de la gracia, para en Judas en vn comun enemigo, que es padre de la culpa, *Introivit in eum Satanas.* El comun enemigo, que es padre de la culpa, para en Pablo en ser ocasion mayor de su gracia. Pues en qué consiste tan nueva transformacion? Mi venerado Agustin lo dirá: *B, No ay mayor bien que este Sacramento, ni ay mayor mal que el demonio; pues este grande bien*

pató

pató en Judas en vn Satanas; aquel grande mal de vn Satanas pató en Pablo en vn grande bien, porque Judas recibió el bien muy mal, Pablo recibió el mal muy bien; y a quien recibe *Mal el bien*, se le transforma el bien en el mayor mal; a quien recibe *Bien el mal*, se le transforma el mal en el mayor bien.

69 En qué pató en Judas el mayor bien? En el mayor mal! instante que recibió el mayor bien desta Hostia, advierte cuydadoso el Evangelista, *Post bucellam introivit in eum Satanas*, que pató en el mayor mal; porque recibir tan mal el bien, es hazer que los mayores bienes se le vuelvan sus mayores males. En qué pató el espíritu malo que para exercicio se le dió a vn San Pablo? En vn fumo bien; porque recibir tan bien el mal, es hazer q los mayores males se le vuelva sus mayores bienes. Pues señores míos, en nuestras manos está ser dichosos, ó desgraciados; en recibiendo mal los bienes, serán nuestros males; en recibiendo bien los males, serán nuestros bienes.

70 Bolved ya, Soberanos Desterrados, a vuestra Patria, y no sea tan severamente castigada, que lllore mas vuestra divina ausencia. Bolved a buscar a quien os destierro, que sino saben este viage los pasos humanos, baxando a buscarlos desde el Cielo, hizisteys la costa al camino. Lo que ofrecemos, Señora, es procurar que nuestras acciones no os obliguen a repetir ausencias; si se retira Vuestra Magestad, no querémos bienes; si nos acompaña, no tememos males. No os obliguen, Señora, nuestros excessos a tan tristes, y largos desvios; que si nos faltan vuestros ojos, a qué Cielo iremos por luzes?

71 Bolved, Señora, a la Patria de nuestros coraçones, mirad que es vuestra Patria; pues aunque seamos tan infelices pecadores, no podeys negarnos por hijos. Purificadlos, Señora, para que os podamos ofrecer decente hospicio en vuestra buelta; y no provocando con nuestras culpas a nuevas ausencias, consigamos dichosos teneros siempre en nuestros coraçones, para mereceros los influxos de vuestra gracia, y besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

\*.\*

